

# ORANDO CON LA PALABRA

( 29º Domingo. Tiempo ordinario)

“ Jesús, para explicar a los discípulos cómo tenían que orar siempre sin desanimarse, les propuso esta parábola : “Había un juez en una ciudad que ni temía a Dios ni le importaban los hombres. En la misma ciudad había una viuda que solía ir a decirle: “Hazme justicia frente a mi adversario”, por algún tiempo se negó, pero después se dijo: “ Aunque ni temo a Dios ni me importan los hombres, como esa viuda me está fastidiando, le haré justicia, no vaya a acabar pegándome en la cara”. Y el Señor respondió : “Fijaos en lo que dice el juez injusto, pues Dios, ¿no hará justicia a sus elegidos que le gritan día y noche ? , ¿ o les dará largas ? . Os digo que les hará justicia sin tardar. Pero cuando venga el Hijo del hombre, ¿encontrará esta fe en la tierra?

( Lc. 18,1-8 )

La Palabra, en el texto de Lucas, nos presenta a través de la parábola de la viuda y el juez injusto, la necesidad de permanecer constantes en la oración. De nuevo nos ofrece, como modelo y referencia, no a los sabios, sacerdotes ni letrados sino a una mujer, viuda, pobre y excluida en la sociedad de su tiempo, pero constante en su esfuerzo de pedir y reivindicar justicia.

Jesús reconoce que ha sido la fuerza de la fe, la que ha mantenido a la viuda en pie, firme y dispuesta para alcanzar lo que era justo y significativo para ella. Y quizás Lucas nos la presenta, para que, interiorizando su experiencia, la Palabra suscite en nosotros la necesidad de vivir las actitudes que hicieron de la viuda, mujer fuerte y constante, en sus decisiones.

Que sintamos necesidad de oración, de ese tiempo y espacio de encuentro con el Señor, que nos fortalece y renueva. Y, aunque seamos conscientes también de nuestra fragilidad que nos dispersa, sepamos permanecer, confiar, sabiendo que Dios está, que escucha, que actúa, que hace justicia, que salva.

Que acojamos, con la fe que se nos regala, la fortaleza para seguir caminando en actitud constante de oración, de descubrirle a Él, en todo lo que acontece, de contemplarlo en todas las personas, especialmente en los más vulnerables.

## ORACIÓN

Te busco, Señor,  
porque necesito seguir buscándote  
en el silencio,  
dejando que el misterio

me envuelva ,  
y que tu vida fluya y dinamice  
por dentro,  
mi ser y mi vivir.

Pero, ; cuántas veces, Señor!  
el encuentro se hace opaco,  
y mi sensación  
no es de un vacío lleno de Presencia,  
sino de un vacío cubierto  
de dudas y noche.  
Y pierdo el sabor de la oración  
y me dejo adormecer  
por otras búsquedas  
que me ofrecen eficacia,  
por sentimientos confusos  
que brotan  
de experiencias dolorosas.

Hoy, tu Palabra, Señor,  
nos habla de la necesidad  
de estar, de permanecer,  
de seguir confiando,  
en que Tú estás,  
que escuchas,  
que actúas y salvas.  
Hoy, tu Palabra,  
nos muestra como modelo  
de constancia y fidelidad  
en la búsqueda de lo fundamental,  
a una mujer,  
pobre y viuda,  
cansada de no obtener respuesta  
a su demanda de justicia,  
pero que no abandona,  
que sigue en pie,  
porque se siente fortalecida,  
impulsada, por la fuerza de la fe.

Recuérdanos, Señor,  
que sigamos buscando lo esencial,  
que sigamos encontrándote

en el silencio,  
en el sosiego de la oración,  
en el susurro o el ruido  
de las personas  
que acogen y afrontan su vida  
hecha de dificultades,  
de esfuerzos y esperanzas.

Que siga descubriéndote ,  
acogiéndote  
en el encuentro orante,  
en la noche y en la duda,  
en el gozo y en la serenidad,  
como Presencia  
que integra y unifica,  
como sentido y fuerza,  
como palabra y vida,  
como amigo y compañero.

Que me acerque también a Ti  
a rogarte  
por los que siguen sin encontrarte,  
por los que no se encuentran  
a sí mismos,  
por los que no encuentran  
ni justicia, ni pan, ni cariño.

Y que mi oración  
se exprese,  
en una actitud nueva,  
la que Tú vas recreando  
cada día,  
para hacer espacio en mí  
al dolor y la vulnerabilidad  
a las que pueda acompañar  
con mi cuidado.

Que orante y en pie  
siga caminado,  
con todos los que aún  
seguimos soñando.

Amén

(F. Oyonarte,hcsa)

